

El Chaco como área lingüística

Bernard Comrie, Lucía A. Golluscio, Hebe González y Alejandra Vidal

1. Introducción¹

El Chaco constituye un área cultural en la que la interacción permanente entre distintos grupos humanos desde antes de la Conquista ha generado rasgos compartidos tanto en la organización sociopolítica y las prácticas de subsistencia, como en rasgos culturales tales como rituales, música y cosmología (Braunstein, 1992, 2005; Braunstein y Miller, 1999; Braunstein *et al.* 2002; Citro, Golluscio y Vidal, 2006; Vidal y Braunstein, en prensa).

Asimismo, el Chaco presenta características propias de un área lingüística, a saber: (a) es una región geográfica continua; (b) ha sido el hábitat propicio compartido por distintos pueblos cazadores-recolectores en interacción amistosa o conflictiva desde antes de la época colonial y (c) se hablan en ella lenguas emparentadas y no emparentadas, que han estado en contacto durante siglos hasta la actualidad y han logrado, a la vez, mantener su independencia, incorporar rasgos comunes a otras de la región y propiciar ámbitos multilingües de interacción entre sus hablantes. Las familias lingüísticas representadas son las siguientes: guaycurú, tupí-guaraní, lule-vilela, matakó-mataguayo, zamuco y maskoy (Braunstein y Miller, 1999).

Desde fines del siglo XIX, los primeros estudiosos de las lenguas del Chaco (Lafone Quevedo, 1895, 1912; Tovar, 1951) desarrollaron en gran parte sus trabajos impulsados por la fuerte convicción de que ellas manifestaban rasgos comunes por el contacto, independientemente de sus orígenes diversos y sus particularidades propias.

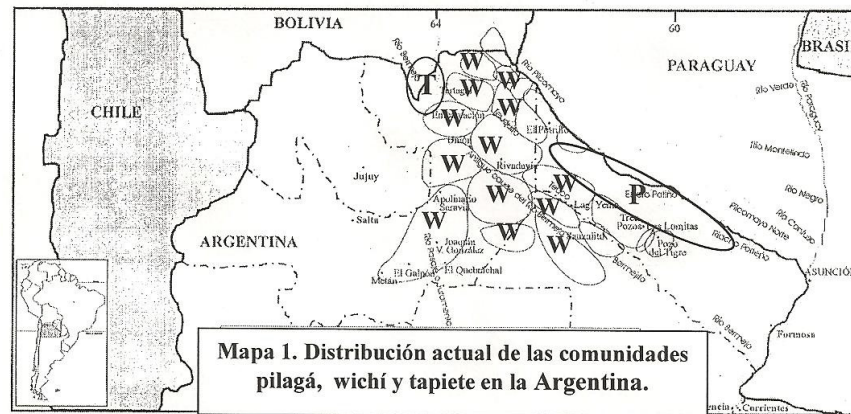
¹ Este trabajo presenta los primeros avances de la investigación tipológica y areal que los autores están realizando como segunda etapa del proyecto colaborativo de documentación lingüística y cultural *Lenguas en peligro, pueblos en peligro en Argentina* (UBA-MPI), sobre cuatro lenguas del Chaco (mocoví, tapiete, vilela y wichí) en su contexto sociocultural. Este proyecto forma parte del Programa de Documentación de Lenguas en Peligro, DoBeS (<http://www.mpi.nl/DOBES>).

1.1 Hipótesis y objetivos

Nuestra investigación retoma esa perspectiva. La hipótesis de trabajo que sustenta este artículo es la siguiente: existen fenómenos fonológicos, gramaticales y léxicos comunes entre las lenguas del Chaco que las distinguen de las lenguas vecinas y no se pueden adjudicar a la relación genética, sino al contacto. Sin embargo, estas semejanzas no se manifiestan en todas ellas, ni de la misma manera, lo que permitiría plantear (i) un continuum en la línea de similitud-diferencia; (ii) un esquema de área lingüística del tipo “núcleo (core)-periferia” o (iii) la existencia de sistemas complejos producto de la incorporación y decantación de otros a lo largo de los siglos.

El objetivo de este artículo es explorar dicha hipótesis en cuatro de esas lenguas, pertenecientes cada una de ellas a una familia lingüística representada en el Chaco argentino (véase Mapa 1): pilagá (guaycurú), wichí (mataco-mataguaya), vilela (lule-vilela) y tapiete (tupí-guaraní). Si bien no se considera a las lenguas tupí-guaraníes como pertenecientes al área (Fabre, 2007; Kaufman, 1993), exploramos la inclusión del tapiete (tupí-guaraní) debido a la situación sociolingüística de sus hablantes, quienes se encuentran asentados en zonas multilingües ubicadas entre el piedemonte salteño y el Chaco argentino.² En cuanto a la lengua vilela, a pesar de no existir una comunidad de habla, la localización de dos hablantes de más de 70 años ha permitido encarar un trabajo de documentación (véase Golluscio, 2008a, 2008b), cuyos resultados contribuyen sin duda a esclarecer los límites y definición del tipo de área lingüística del Chaco.

² La literatura especializada ha asignado un origen chaqueño a este pueblo: los tapietes son un grupo chaqueño que, habiendo sido esclavizados por los chiriguano, de origen tupí-guaraní, habrían adquirido de ellos la lengua (Dietrich, 1986; Nordenskiöld, 1912, 1962 [1912]). Según Hirsch (2006), los registros etnohistóricos y etnográficos avalan esta hipótesis y, en ese sentido, Carvajal (1998: 370) propone el concepto de mimetismo cultural para referirse a la facilidad de adaptación y de adopción de prácticas culturales y elementos de la cultura material de otros grupos por parte del pueblo tapiete. En Argentina, los tapietes están localizados en dos comunidades de la provincia de Salta: “Misión Los Tapietes”, ubicada en la ciudad de Tartagal y “Misión La Curvita”, a orillas del río Pilcomayo. “Misión Los Tapietes” cuenta con aproximadamente 750 habitantes, entre los cuales se observa un marcado retroceso del uso de la lengua. “Misión La Curvita” es un poblado multiétnico y plurilingüe de aproximadamente 250 habitantes, donde se encuentran seis familias tapietes, todas ellas exogámicas, que conviven con miembros de otros tres grupos indígenas (chorote, wichí y toba) y con un reducido número de población criolla (véase Mapa 1). En cuanto a los grupos wichí y pilagá, el Mapa 1 muestra la ubicación de los asentamientos en el territorio argentino.



Estudios anteriores proponen la existencia de un corpus léxico común (Tovar, 1951; Vidal y Braunstein, en prensa) más allá de los préstamos de flora y fauna, e investigan características comunes respecto de la posesión y la deixis entre lenguas del Chaco (Lafone Quevedo, 1895; Tovar, 1951; Fabre, 2007; Messineo y Gerzenstein, 2008). Sin embargo, la mayoría de ellos se han realizado entre lenguas mataguayas y guaycurúes. Sólo Fabre (2007) incluye el vilela y ninguno (desde Tovar, 1951) ha considerado una lengua tupí-guaraní hablada en la región chaqueña, como hace nuestra investigación al incorporar el tapiete.

Para este artículo hemos elegido, por un lado, rasgos fonético-fonológicos compartidos, algunos de ellos poco comunes tipológicamente, que han mostrado ser preeminentes en lenguas del área, a saber: (a) oposición entre obstruyentes sordas y eyectivas; (b) segmentos postvelares y (c) laterales. Por otro lado, identificamos y comparamos las siguientes categorías gramaticales y su manifestación en las cuatro lenguas: número, posesión (marcadores de alienable/inalienable, clasificadores de objetos o entidades asociados con la esfera de lo personal) y deícticos (demostrativos/clasificadores).³

³ Los datos utilizados provienen de distintos relevamientos en trabajos de campo: muchos de ellos ya ha sido depositados en el Archivo Digital del Programa DoBeS (MPI); otros son el resultado de investigaciones anteriores al citado proyecto DoBeS.

1.2 Hacia una delimitación del área chaqueña

La hipótesis general que sustenta nuestra propuesta del Chaco como área es que el contacto sostenido por períodos prolongados de la historia entre los hablantes de las lenguas del Chaco no sólo ha generado procesos similares de producción cultural y etnogénesis, sino que ha desencadenado mecanismos de préstamo y convergencia lingüística. En este sentido, consideramos que la evidencia de períodos prolongados de bi- o multilingüismo entre los hablantes (Thomason, 1997) y la concurrencia de elementos gramaticales y fonológicos en una misma región (Aikhenvald y Dixon, 2006) importan tanto como la identificación de los rasgos tipológicos que la caracterizan. El antropólogo José Braunstein (1992) sostiene que un modelo de comunicación social y lingüística particular durante siglos debe haber condicionado en gran medida el escenario actual, formado por una variedad de pueblos y lenguas, que a pesar de su origen diverso, tienen muchos elementos en común. Más aún, explica que las poblaciones, en principio, intercambiaban información genética, social y lingüística de manera más o menos estable por períodos prolongados, aunque en condiciones extremas de disminución o de aumento de la población. En ese contexto, se fusionaron y se fisieron, tendiendo a mantener cierta estabilidad demográfica. De esta manera, los procesos de fusión producidos por los intercambios continuos pudieron haber conducido “a la homologación de los códigos involucrados” (Braunstein, 1992: 6). A la inversa, los procesos de fisión provocados por el aumento de la población y la formación de nuevas asociaciones entre grupos que compartían un porcentaje importante de los elementos de intercambio deben haber conducido a la divergencia genética y cultural (lingüística) en el centro de los grandes complejos étnicos, dando lugar así a la formación de familias lingüísticas que pueden diagramarse con la forma clásica del árbol genealógico (Vidal y Braunstein, en prensa).

Este trabajo busca contribuir a una investigación más amplia que se propone identificar parámetros válidos que caractericen el Chaco como área lingüística, trazar las isoglosas correspondientes y definir el tipo de área que esta región constituye. Reconocemos la existencia de rasgos formales compartidos entre las lenguas de la región chaqueña y lenguas vecinas, como las amazónicas, y lenguas de contacto producto de la intervención colonial, como el quechua y el guaraní. De esta manera, intentamos avanzar en la identificación de las causas que explican la semejanza estruc-

tural entre las lenguas, considerando factores tales como características del contacto, relación genealógica o perfil tipológico compartido.

Desde nuestra perspectiva teórica, la existencia de características fonológicas, gramaticales o léxicas en las lenguas del Chaco que se repiten en otras áreas de América del Sur no invalida la caracterización de la región chaqueña como área lingüística. La identificación de áreas lingüísticas en otras regiones geográficas de América del Sur ha mostrado que muchas veces los rasgos señalados son muy generales y se encuentran extendidos a lo largo de América del Sur –véase, por ejemplo, la enumeración de rasgos de las lenguas amazónicas en Dixon y Aikhenvald (1999).⁴ Por lo tanto, no importa sólo la identificación de los rasgos comunes, sino su manifestación en conjunto en un área determinada, en lenguas no emparentadas (Aikhenvald y Dixon, 2006).

El artículo se organiza como sigue: luego de esta introducción sobre las características del Chaco como región, los objetivos y la definición y justificación de nuestra hipótesis de trabajo (§1) y una descripción de las características tipológicas generales de las lenguas consideradas (§2), centramos nuestra exposición en la difusión de rasgos fonético-fonológicos específicos de las lenguas del área (§3) y la expresión formal de algunas categorías gramaticales, tales como número, posesión y deixis (§4). En §5 concluimos.

2. Perfil gramatical de las lenguas pilagá, wichí, vilela y tapiete

En esta sección, hemos seleccionado algunas características gramaticales comunes compartidas (por subgrupos) por estas cuatro lenguas, que constituyen rasgos o tendencias generales: el tipo morfológico, el grado de síntesis, la incorporación nominal, la marcación de los participantes, la presencia/ausencia de adposiciones y el orden de los constituyentes.

⁴ En el caso específico de la región chaqueña, hay que destacar la presencia de hablantes de lenguas amazónicas pertenecientes a las familias lingüísticas tupí-guaraní y arawak, lo que sugiere la presencia de pueblos “selváticos” o “brasílicos” en el Chaco. En ese sentido, citaremos sólo dos ejemplos: (a) los tonocotés (cuya lengua no ha quedado documentada) fueron originalmente un grupo selvático o brasílico, según las características de su cultura material (Martínez Sarasola, 1992) y (b) los chanés (hablantes actuales de chiriguano –tupí-guaraní– en el Chaco salteño) eran de origen arawak (Dietrich, 1986).

Tabla 1. Perfil gramatical comparado de las lenguas pilagá, wichi, vilela y tapiete

	PILAGA (guaycurú)	WICHI (mataco-mataguayo)	VILELA (tule-vilela)	TAPIETE (tupi-guaraní)
1. Tipo de morfología	<p>Marcación en el núcleo, lengua aglutinante</p> <p>de-<i>wos-lege</i> <i>ni'</i> <i>l'a</i> <i>SU</i>-cocinar guiso-<i>LOC</i> <i>CLF</i> <i>3</i>. <i>POS</i>-to 'Ella cocina para su tío.'</p>	<p>Marcación en el núcleo, lengua aglutinante</p> <p>a. <i>a-</i> <i>n'</i>-<i>w'</i> <i>en-</i> <i>am-</i> <i>hu</i> <i>2</i>. <i>POS</i>- <i>n'</i>-<i>w'</i> <i>en-</i> <i>am</i> <i>2</i>. <i>POS</i>- nombre 'Tu nombre'</p>	<p>Marcación en el núcleo, grado bajo de aglutinación</p> <p><i>nihu</i> <i>ahno-ki</i> <i>wale-ki-ki-ol</i> <i>sábalo</i> <i>matar-1SG</i> <i>comer-1SG-FIN</i> 'Mide un sábalo para comer.'</p>	<p>Lengua con marcación en el núcleo, aglutinante</p> <p><i>a-piri-</i> <i>wá-sa-po</i> <i>1SG-AC-2PL-matar-FUT</i> 'Los voy a matar (a ustedes).'</p>
2. Afijación	<p>Sufijos y prefijos flexionales y sufijos derivativos</p> <p>a. <i>an-se-</i> <i>aw-e-n</i> <i>2</i>. <i>OBJ</i>. <i>1</i>. <i>SU</i>-<i>ayudar-ASF</i>-no prog 'Yo te ayudo.' b. <i>ni-</i> <i>awa-</i> <i>nao-</i> <i>l'</i> <i>1</i>. <i>SU</i> <i>ayudar-ASF</i>-no prog-<i>AGCP</i> 'Nosotros nos ayudamos mutuamente' No hay incorporación</p>	<p>Sufijos y prefijos flexionales y derivativos</p> <p>a. <i>n'</i>-<i>w'</i> <i>en-</i> <i>am-</i> <i>hu</i> <i>1</i>. <i>SU</i> <i>tener-2</i>. <i>OBJ</i> <i>-TR</i> 'Yo te doy.' b. <i>n'</i> <i>-hi-</i> <i>-lej</i> <i>1</i>. <i>SU</i> <i>referir-lavar</i> 'Yo me lavo.'</p>	<p>Predominio de sujeción</p> <p><i>ete</i> <i>wale-ki-rop</i> <i>ya</i> <i>comer-1SG-NEG</i> 'Ya no como más.'</p>	<p>Sufijos y prefijos flexionales y sufijos derivativos</p> <p>a. <i>hase</i> 'gritar' b. <i>hase-wa</i> 'manido'</p>
3. Incorporación nominal	<p>No hay incorporación</p>	<p>Con incorporación nominal</p> <p>a. <i>i-</i> <i>wu-</i> <i>a-</i> <i>lléy-</i> <i>a</i> <i>SU</i>. <i>3</i>-<i>hacer-2</i>. <i>POS</i>-<i>nombre-ACUS</i> 'El te pone un nombre.' b. <i>o-</i> <i>yer-</i> <i>llip-</i> <i>éy-a</i> <i>3</i>. <i>SU</i>-<i>hacer-pedazo-PL-ACUS</i> 'Parte en pedazos'. 'Tritura.'</p>	<p>Incorporación poco productiva objetos genéricos (<i>ao</i> 'sangre') e instrumentales:</p> <p>a. <i>ao-</i> <i>mama-n</i> <i>sangre-élupar-NMLZ</i> 'chupadores de sangre.'</p>	<p>Incorporación nominal: 'algo', 'alguien'</p> <p>a. <i>mbe-</i> <i>pwara</i> <i>OBJ</i>-<i>perforar</i> 'perfora (a algo)' b. <i>pir-</i> <i>mbe</i> <i>OBJ</i>-<i>enseñar</i> 'enseña (a alguien).'</p>
4. Argumento pronominal	<p>Lengua de argumento pronominal</p> <p><i>an-á-</i> <i>qitooon</i> <i>OBJ</i>. <i>2</i>-<i>SU</i>. <i>1</i>-<i>despertar</i> 'Yo te despierto.'</p>	<p>Lengua de argumento pronominal</p> <p><i>n'</i>-<i>lor-</i> <i>am</i> <i>SU</i>. <i>1</i>-<i>matar-OBJ.2</i> 'Yo te mato.'</p>	<p>Lengua de argumento pronominal</p> <p><i>nai-</i> <i>rep-</i> <i>he-po</i> <i>OBJ.2</i>-<i>delender-1</i>. <i>PLEXCI-FUT</i> 'Te vamos a defender.'</p>	<p>Lengua de argumento pronominal</p> <p><i>ndi-</i> <i>rep-</i> <i>he-po</i> <i>2SG-IN-delender-1</i>. <i>PLEXCI-FUT</i> 'Te vamos a defender.'</p>

<p>5. Maración de los argumentos</p>	<p>Dos series de prefijos sujeto: sistema de maración activo/inactivo</p> <p>a. <i>se-aqa-ak</i> 1.SU-hablar-PROG 'Estoy hablando.'</p> <p>b. <i>ña-qase-n</i> 1.SU-estornudar-ASP no prog. 'Yo estornudo.'</p>	<p>Dos series de prefijos sujeto y objeto</p> <p>a. <i>n'-lej</i> 1.SU-lavar 'Yo lavo.'</p> <p>b. <i>la-lej-nu</i> 2.SU-lavar-1.OBJ 'Vos me lavas.'</p>	<p>Una serie de sufijos sujeto y una serie de proclíticos objeto; 3 O no marcada</p> <p><i>kileri</i> <i>max-ami-hak</i> vieja 1.OBJ-mirar-3.SU 'La vieja me miró.'</p>	<p>Lengua activa / inactiva</p> <p>a. <i>a-ru</i> 1SG.AC-trazar 'Traigo.'</p> <p>b. <i>sh-aki</i> 1SG.IN-perezoso 'Soy (estoy) perezoso.'</p>
<p>6. Orden de los constituyentes</p>	<p>VOVS</p> <p>a. <i>haadi n'e</i> dem.fem 3.SU-alimentar:R <i>fi'</i> CLF niño 'Ella alimenta alimento al niño.'</p> <p>b. <i>ni-ti-ñi</i> 3.SU.linar-DIR CLF tierra 'La tierra se cubrió (de agua).'</p>	<p>(SV)(O)</p> <p><i>n'-ku</i> 1.SU-madre 3.SU-comer naranja 'Mi mamá come una naranja.'</p>	<p>Predominantemente (SOV)</p> <p><i>kile</i> <i>hale</i> <i>ami-tek</i> mujer suolo mirar-3 'La mujer miró el suelo.'</p>	<p>(SOV)</p> <p><i>she</i> <i>i</i> <i>aq'ye'o</i> <i>yo</i> <i>agua</i> 1SG.AC-llevar 'Llevo agua.'</p>
<p>7. Adposiciones</p>	<p>No posee adposiciones o caso nominal</p> <p><i>s-é-ay-i</i> 1.SU-poner-DIR CLF carne CLF olla 'Yo puse la carne en la olla.'</p>	<p>No posee adposiciones o caso nominal</p> <p><i>n'-tyi-yi-pe'</i> 1.SU-saltar-LOC sobre árbol rama 'Yo salto sobre la rama del árbol.'</p>	<p>No posee adposiciones para marcar argumentos nucleares (sujeto, objeto). Escribe marcadores de caso perifericos: <i>de-LOC/INS</i> y <i>del-LOC</i>.</p> <p>a) <i>nulu</i> <i>añlo-ki</i> <i>mabe-be</i> <i>sñhalo</i> <i>matac-SU</i> <i>l</i> <i>orilla-LOC</i> 'Mamá un sñhalo en la orilla'</p> <p>b) <i>bapus</i> <i>ni-é</i> <i>wan-pe-hat</i> chica venir-3 casa-DIR-LOC 'La chica vuelve a la casa.'</p>	<p>Pos-posiciones combinadas con marcadores de persona del grupo 2, que resultan en formas pronominales.</p> <p>a) <i>o-hé</i> <i>má</i> <i>é</i> <i>sh-re(he)-ñá-ní-a...</i> <i>3AC-salir</i> <i>mirar</i> 1SG.IN-POSP SUB-EVD 'Cuando salió a atenderme...'</p> <p>b) <i>a-hani</i> <i>ñi-hewi</i> 1SG.AC-correr 2SG.IN-POSP 'Me escapó de vos.'</p> <p>c) <i>a-k'wanu</i> <i>sh-yelle</i> 1SG.AC-orinar 1SG.IN-POSP 'Me oriné encima.'</p> <p>d) <i>a-dae</i> <i>sh-yupe</i> 1SG.AC-pelar 1SG.P-POSP 'Pelo (algo) para mí'</p>

Como se advierte por la tabla 1, estas lenguas manifiestan grados variables de síntesis, entre dos y más categorías por palabra. Oscilan además entre ser predominantemente sufijantes o tener una cantidad aproximada equivalente de sufijos y prefijos. Las lenguas guaycurúes y mataco-mataguayas por ejemplo, tienen más restricciones con respecto al número de posiciones delante de la raíz que detrás de ella. Además, la variedad de cambios morfo-fonológicos ocurren preferentemente entre la raíz y los sufijos o entre los sufijos mismos. En cuanto a la incorporación, está ausente en pilagá y otras lenguas guaycurúes y manifiesta distintos grados de productividad en las tres lenguas restantes consideradas en este trabajo. La incorporación de elementos nominales es muy restringida en vilela y tapiete y se atiene a referentes genéricos. En wichí la incorporación es un proceso más frecuente y está en estudio hasta dónde se extiende su productividad según la clase de verbos (Nercesian, c.p.). Todas las lenguas chaqueñas indexicalizan sus argumentos en el verbo. La presencia de adposiciones es muy bajo en tapiete o simplemente nulo, en el caso de las lenguas guaycurúes y mataco-mataguayas; en vilela se han documentado marcas de casos periféricos (locativos e intrumental). Finalmente, en cuanto al orden de los sintagmas en función de S y O proponemos la existencia de dos patrones dominantes con mayor frecuencia en textos narrativos: el verbo al final (tapiete y vilela) o al comienzo de la cláusula (wichí y pilagá). Sin duda contribuye a esta polaridad el hecho de que las frases nominales sean optativas. Las condiciones de aparición de estas estructuras en distintos tipos de cláusulas y textos deberán ser examinadas en cada familia lingüística y cotejada a su vez con la distribución que esta pauta exhibe en las lenguas de las áreas vecinas.

A continuación, nos centraremos, en primer lugar, en los rasgos fonéticos y fonológicos que caracterizan a la casi totalidad de las lenguas consideradas.

3. Rasgos fonético-fonológicos: consideraciones tipológicas y areales

Esta sección presenta los rasgos fonológicos característicos de las lenguas estudiadas. Para este estudio hemos incluido, además, datos proporcionados por fuentes secundarias sobre otras lenguas relacionadas genealógicamente con estas cuatro: el chulupí, el chorote y el maká de la familia mata-

co-mataguaya, emparentadas con el wichí y el mocoví y el toba de la familia guaycurú, emparentadas con el pilagá.

3.1 Inventarios fonológicos y subsistema de obstruyentes

Una de las características generales que se tienen en cuenta en el análisis de los sistemas fonológicos es el número de segmentos consonánticos y vocálicos y la proporción relativa existente entre ellos. Las lenguas de la región chaqueña se ajustan a la tendencia generalizada en las lenguas del mundo de acuerdo con la cual la lengua típica tiene un número de vocales menor a la mitad del número de consonantes (Maddieson, 1984: 9).

Del análisis del subsistema de las obstruyentes (segmentos oclusivos y africados) se desprenden tendencias que involucran las series que se oponen fonológicamente. Las series se definen como “un conjunto de oclusivas (incluyendo tal vez las africadas) que comparte de una manera general el mismo “modo” [de articulación]. Es decir, comparten el mismo tipo de fonación (sorda, sonora, aspirada, laríngea), el mismo tipo de corriente de aire (pulmonar, velar, glotal ingresiva y glotal egresiva), el mismo tiempo de coordinación de cierre del velo (no nasal, pre-nasalizada, con des-oclusión nasal)” (Maddieson, 1984: 26). Así, desde un punto de vista tipológico, la serie más común en las lenguas del mundo es la serie de las oclusivas sordas (92%), seguida de la serie de oclusivas sonoras (72.2%) (Maddieson, 1984). De acuerdo con González (2004), en las lenguas indígenas de Sudamérica la frecuencia de la serie de oclusivas sonoras es menos frecuente (55%) que el patrón encontrado a nivel mundial. Esta tendencia se refleja particularmente en las lenguas chaqueñas y, en consecuencia, en la baja proporción de entre ellas que oponen las oclusivas sordas a las sonoras.

3.1.1 Oposición fonológica de las series de obstruyentes en las lenguas chaqueñas. El estudio de la distribución de las series de obstruyentes en las lenguas indígenas de la región chaqueña resulta interesante cuando se contrasta con los patrones encontrados en las lenguas indígenas de América del Sur y del mundo. Así, en las lenguas indígenas de América del Sur la oposición fonológica entre oclusivas sordas y sonoras es la más común (51%),⁵

⁵ Estos datos muestran una diferencia con respecto a la tendencia de acuerdo a la cual 72% de las lenguas del mundo oponen las oclusivas sordas a las oclusivas sonoras (Maddieson 1984).

mientras que la oposición entre oclusivas sordas y su contrapartida eyectiva o aspirada es muchísimo menos frecuente (9%) (González, 2004).⁶

Siguiendo el patrón general descrito anteriormente, todas las lenguas de la región chaqueña poseen segmentos oclusivos sordos y, con excepción de las lenguas mataco-mataguayas (wichí, chorote, chulupí y maká), oponen estos segmentos a segmentos oclusivos sonoros, como en el caso de las lenguas guaicurúes, tupí-guaraníes y el vilela.

El vilela opone tres series de oclusivas: sordas vs. sonoras vs. eyectivas. El resto de las lenguas opone dos series: sordas vs. sonoras, el pilagá y las lenguas guaicurúes; sordas vs. pre-nasalizadas, el tapiete y las lenguas tupí-guaraníes; sordas vs. eyectivas, el wichí y las lenguas mataco-mataguayas. La tabla 2 muestra el número y tipos de series que contrastan fonológicamente.

Tabla 2.

Familia	Lenguas	Obstruyentes			
		Sordas	Sonoras	Eyectivas	Pre-nasalizadas
guaicurú	pilagá	X	X		
	mocoví	X	X		
	toba	X	X		
tupí-guaraní	tapiete	X			X
lule-vilela	vilela	X	X	X	
mataco-mataguaya	wichí	X		X	
	chorote	X		X	
	chulupí	X		X	
	maká	X		X	

3.2 Oposición sordas vs. eyectivas

La oposición entre obstruyentes sordas y eyectivas constituye un rasgo característico de la fonología de las lenguas mataco-mataguayas y del vilela, al tiempo que algunas de las lenguas que no hacen esta oposición tienen, sin embargo, alófonos eyectivos. Este es el caso del pilagá y del mocoví, ambas lenguas guaicurúes. En efecto, las lenguas mataco-mataguayas utili-

⁶ Las series de las oclusivas aspiradas y eyectivas son mucho menos frecuentes y se encuentran en el 15% y el 12% de las lenguas, respectivamente.

zan la oposición fonológica entre oclusivas sordas y oclusivas eyectivas a nivel bilabial ([p] vs. [p']), alveolar ([t] vs [t']), velar ([k] vs [k']), como en el caso del wichí, el chorote y el chulupí (Stell, 1972), mientras que el maká, además, presenta esta misma oposición a nivel uvular ([q] vs. [q']). Por su parte, el vilela se acerca a las lenguas mataco-mataguayas ya que opone todos sus segmentos oclusivos sordos a su contrapartida eyectiva, incluso en la región uvular. Interesa destacar que el pilagá, lengua guaycurú, presenta un alófono eyectivo en variación libre con los segmentos oclusivos sordos en posición inicial de sílaba. En el mismo contexto y cuando se encuentra precedido por una glotal, el mocoví presenta un alófono preglotalizado que alterna con alófonos pre-nasalizados (Gualdieri, 1998). Este tipo de segmento se encuentra completamente ausente de la fonología tapiete, lengua tupí-guaraní.

Tabla 3. Distribución de fonemas y alófonos eyectivos⁷

FAMILIA	LENGUAS	/p/		/t/		/k/			/q/			
		p	p ²	t	t ²	k	k ²	k ³²	c ²	q ²	q	q'
mataco- mataguaya	wichí (matako) noctenes	/S/	[S]	/S/	[S]	/S/	[S]			/S/	[S]	
	wichí (mataco) Salta	/S/	/S/	/S/	/S/	/S/	/S/			/S/		
	chorote	/S/	/S/	/S/	/S/	/S/	/S/			[S]		
	chulupí	/S/	/S/	/S/	/S/	/S/	/S/			[S]	[S]	[S]
	maká	/S/	/S/	/S/	/S/	/S/	/S/		[S]	/S/	/S/	/S/
	pilagá	/S/	[S]	/S/	[S]	/S/	[S]			/S/	[S]	[S]
guaycurú	mocoví	/S/		/S/		/S/				/S/		
	toba	/S/		/S/		/S/				/S/		
lule-vilela	vilela	/S/	/S/	/S/	/S/	/S/	/S/			/S/	/S/	/S/
	guaraní	/S/		/S/		/S/				/S/		
tupí I	tapiete	/S/		/S/		/S/				/S/		
	chiriguano	/S/		/S/		/S/				/S/		

⁷ /S/ fonema; [S] alófono.

Este fenómeno es interesante por dos razones: por un lado, refleja una alta incidencia de los segmentos eyectivos en las lenguas de la región, lo cual la distingue netamente de otras regiones del sub-continente. Si bien muchas de estas lenguas están emparentadas (wichí, chorote, chulupí y maká), los segmentos eyectivos tienen el estatus de fonemas en vilela, de la familia lule-vilela, no emparentada con la familia mataco-mataguaya. Por otro lado, los segmentos eyectivos parecen representar un rasgo fonético capaz de traspasar las fronteras genéticas aun cuando la lengua receptora no lo oponga fonológicamente, como en el caso del pilagá y el mocoví, lenguas en las que tienen estatus de alófono de su contrapartida sorda.

Para resumir, mientras que los segmentos eyectivos pueden considerarse marginales en las lenguas del mundo, en las lenguas indígenas de Sudamérica constituyen un rasgo notable de la fonología de las lenguas del Chaco.

3.3 Puntos de articulación

Otro rasgo que caracteriza los sistemas fonológicos de las lenguas de la región son los segmentos post-velares, poco comunes desde el punto de vista tipológico. Se trata de la oclusiva uvular sorda [q], su contrapartida sonora [G] y las fricativas uvular sorda [χ] y faríngea sonora [ʕ]. La oclusiva uvular sorda [q] en algunos casos tiene estatus de fonema, como en wichí y maká (mataco-mataguayo), vilela (aunque puede estar en retracción; véase Golluscio y González (2008)) y todas las lenguas guaycurúes (pilagá, toba y mocoví). En otros casos, se manifiesta como un alófono de la oclusiva velar sorda [k], como en chorote y en chulupí (mataco-mataguayo). Por último, la oposición entre la uvular sorda [q] y la sonora [G] se observa en mocoví, toba y vilela. Este rasgo es una característica tipológica distintiva de las lenguas de la región chaqueña, ya que los puntos de articulación que se usan más frecuentemente para oponer los segmentos oclusivos sordos a los sonoros en las lenguas indígenas de América del Sur son la región dento-alveolar (80% de las lenguas con esta oposición), seguido de la región bilabial (73%), la región velar (9%) y la región palatal (4%). El uso fonológico de la región post-velar (exceptuando la oclusiva glotal) es característico de las lenguas antes mencionadas, de las lenguas andinas (quechua, aimara y haqaru) y del tehuelche (familia chon).

3.4 Laterales

Finalmente, los segmentos laterales constituyen, sin lugar a dudas, una característica sobresaliente de la fonología de las lenguas de la región chaqueña. Para apreciar la especificidad del fenómeno es necesario contrastarlo con otras lenguas indígenas del continente, ya que una de las características más llamativas de los sistemas fonológicos de las lenguas indígenas de América Latina es que la gran mayoría carece de cualquier tipo de segmento lateral (57%), otras sólo poseen un segmento lateral (29%) y una menor proporción posee dos (14%), siendo los puntos de articulación más comunes el dento-alveolar, seguido por el palatal.

De las nueve lenguas chaqueñas estudiadas, ocho (89%) –wichí, chorote, chulupí, maká, pilagá, mocoví, toba y vilela– poseen segmentos laterales. En ese sentido, todas las lenguas guaycurúes poseen dos segmentos laterales que se oponen en los puntos de articulación antes mencionados. Al respecto, es interesante ver que sólo siete lenguas de América Latina de nuestra base de datos, cinco de ellas chaqueñas, explotan fonológicamente el modo de articulación de los segmentos laterales, oponiendo las laterales aproximantes, fricativas y africadas.

Cinco de estas lenguas oponen la aproximante lateral [l] a la lateral fricativa sorda [ɬ]: el trumai y el movima, ambas lenguas aisladas, el chorote y el maká, de la familia mataco-mataguaya, y el vilela, mientras que otras dos lenguas oponen las tres series de laterales, aproximante, fricativa y africada lateral [ɬ]: wichí y chulupí, también mataco-mataguayas.

En síntesis, se observa una gran incidencia en las lenguas de la región chaqueña de la explotación fonológica del subsistema de las laterales a través de la variedad de puntos y modos de articulación de estos segmentos. Al respecto, la fonología del tapiete se aparta una vez más de los patrones identificados para las otras lenguas, ya que, como las demás lenguas tupí-guaraníes carece de segmentos laterales.

En la próxima sección, analizaremos la manifestación particular de un conjunto de fenómenos morfosintácticos que gramaticalizan la experiencia.

4. Rasgos gramaticales

Para este trabajo, hemos seleccionado un conjunto de fenómenos que se manifiestan gramaticalmente, en un continuum de similitud-diferencia, en las cuatro lenguas comprendidas en esta etapa del estudio areal –pilagá, wi-

chí, vilela y tapiete– y en otras lenguas del Chaco. Estos son: número (§4.1); posesión (relaciones de propiedad, pertenencia e inclusión) (§4.2) y deixis (distancia del hablante, movimiento, posición, anáfora) (§4.3). Este estudio se propone como un primer avance en el establecimiento de rasgos gramaticales comunes, propios de las lenguas del Chaco. Será necesario ampliar, en una etapa futura, los alcances (presencia o ausencia, tipos de manifestación) de estas categorías en las lenguas vecinas (amazónicas, andinas, de las laderas de los Andes) con el fin de afirmar el status de rasgo areal de estos fenómenos. Incorporamos los aportes sobre los temas elegidos de los siguientes trabajos (Balmori, 1967; Dietrich, 1986, 1990, 1994; Fabre, 2007; Gerzenstein, 1999; Golluscio, 1994; Golluscio, 2008a, 2008b; Golluscio y González, 2008; González, 2005; Jensen, 1990, 1997, 1998a, 1998b, 1999; Klein, 1979; Lozano, 1970, 1977; 2006; Messineo, 2002; 2003; Messineo y Gerzenstein, 2008; Stell, 1989; Tovar, 1951; Vidal, 2001; Vidal y Nercesian, 2005a, 2005b).

4.1 Número

Entre los fenómenos gramaticales compartidos por las lenguas chaqueñas elegidas, se destaca: (a) la expresión de la categoría número, a través de la oposición singular (no marcado) vs. plural (marcado) y (b) la manifestación formal de número plural como sufijo “ $-C_{lat}(V)$ ” en tres de ellas: $-l$ en pilagá; $-lh \sim -l$ y $-lis$ (entre otras marcas de plural en wichí); $-l(V)m$ en vilela. Es de notar que ya Samuel Lafone Quevedo había señalado la presencia de una marca de plural común en las lenguas chaqueñas a fines del siglo XIX (Lafone Quevedo, 1895); véase también (Viegas Barros, 2001). A continuación, describimos la expresión de la pluralidad en pilagá, wichí y vilela, con ejemplos recogidos en terreno. En el caso del tapiete, el número plural está marcado por los sufijos $-re$ y $-reta$, pero a pesar de la presencia de la coronal líquida, en frecuente alternancia con la lateral en las lenguas americanas, estas formas no guardan ninguna relación de contacto con las de las otras tres lenguas consideradas (González, 2005).

En principio, la gramática del pilagá codifica cuatro diferencias de número: singular, dual, paucal y colectivo. El número dual ($-te$) se usa poco, con algunos sustantivos que aparecen naturalmente de a dos. En la mayoría de los sustantivos, el sufijo que indica “paucal” (véanse ejemplos (1)-(2)) conlleva la idea de que el número de entidades referidas es entre dos y al-

gunos pocos.⁸ El colectivo (*-pi*) aparece con todos los sustantivos contables. Existen varios morfemas de paucal que no están condicionados ni fonológica ni morfológicamente. Algunos de esos sufijos coinciden con los marcadores verbales de plural, tales como *-l*, *-qa*, *-qo*, *-'* y *-di*. La elección de uno u otro sufijo de paucal está determinada léxicamente (Vidal, 2001).

- (1) a. noqona
‘dedo del pie’
b. noqonal-*l*
dedo.del.pie-PAUC⁹
‘dedos del pie’
- (2) a. neketela
‘oreja’
b. neketela-*l*
oreja-PAUC
‘orejas’

En wichi, existen varios sufijos de ‘plural’, entre ellos, dos exhiben la consonante lateral (*-lh* ~ *-l* y *-lis*); cada uno de ellos se combina con un grupo particular de sustantivos (véanse ejemplos (3) a (6)). La alternancia entre la lateral sorda y sonora es un rasgo dialectal. En las raíces terminadas en consonante se interpone un segmento vocálico antes de la consonante

⁸ En toba (Messineo, 2003) y mocoví (Gualdieri, 1998), también guaycurúes, existe la misma oposición.

⁹ Abreviaturas: AC = ‘activa’, ACUS = ‘acusativo’, AN = ‘(clasificador posesivo) para animales’, ASP = ‘aspecto’, ASP.NO PROG = ‘aspecto no progresivo’, CLF = ‘clasificador’, DEM = ‘demostrativo’, DET1 = ‘determinante 1’ (*-pe*), DET2 = ‘determinante 2’ (*-te*), DIR = ‘direccionalidad’, DIST = ‘défctico de proximidad espacio-temporal, distante’, ENF = ‘enfático’, EP = ‘oclusiva glotal epentética’, EVD = ‘evidencial’, EXCL = ‘exclusivo’, FEM = ‘femenino’, FIN = ‘finalidad’, INCL = ‘inclusivo’, ITER = ‘iterativo’, LOC = ‘locativo’, NEG = ‘negación’, NMLZ = ‘nominalizador’, OBJ = ‘objeto’, PL = ‘plural’, POS = ‘poseedor’, POS. INH ‘posesivo inherente’, PRO = ‘pronombre’, PROG = ‘progresivo’, PROX = ‘défctico de proximidad espacio-temporal, próximo’, RECP = ‘recíproco’, REFL = ‘reflexivo’, SG ‘singular’, SUJ = ‘sujeto’, T = ‘Tema’, V = ‘vocal, para transcripción ortográfica o fonológica’, v = ‘verbo’, VD = ‘variante dialectal’, 1 = ‘primera persona’, 2 = ‘segunda persona’, 3 = ‘tercera persona’.

lateral, a veces mediante una epéntesis (4) y otras, mediante metátesis (6) (Nercesian, c.p.).

- (3) a. tots'e
 'panza'
 b. tots'e-*lh*
 panza-PL
 'panzas'

- (4) a. chos
 'cola'
 b. chos-*elh*
 cola-PL
 'colas'

- (5) a. wun'a
 'gorro'
 b. wun'a-*lis*
 gorro-PL
 'gorros'

- (6) a. lhamis
 'collar'
 b. lhamsi-*lis*
 collar-PL
 'collares'

En vilela, el sufijo es *-le(m)*, con manifestación de alternancia vocálica [e] ~ [o], como surge de los ejemplos siguientes:

- (7) a. inake
 'hijo'
 b. inake-*lem-pe*
 hijo-PL-DET
 'los hijos'

- (8) a. *kile*
 ‘mujer’
 b. *kile-lom*
 mujer-PL
 ‘mujeres’

Nótese que en vilela la forma básica del sufijo nominal de plural -*C_{lat}(V)* coincide con el sufijo verbal (Golluscio, 2008b). Véase en los ejemplos siguientes la alternancia vocálica: *-li* ante palatal (sufijo *-te* ‘tercera persona’); *-le* en los demás casos.

- (9) *ahkome-li-te*
 pelear-PL-3
 ‘pelearon’ (Llamas, 1910)

- (10) *ka-le-mi*
 ir-PL-2
 ‘ustedes fueron’

Finalmente, en tapiete, hay un sufijo plural *-reta* (11), (12) que puede también tomar la forma *-re* (13).

- (11) *kunumi-reta*
 muchacho-PL
 ‘muchachos’

- (12) *shì-ripi-reta*
 IPOS-ancestro-PL
 ‘mis primeros / antiguos’

- (13) *karai-re*
 criollo-PL
 ‘criollos’

Este mismo sufijo de plural se combina con verbos, para enfatizar el número de alguno de los participantes. En (14) y (15) marca el agente plu-

ral de tercera persona, que en muchos verbos no lleva una marca explícita. En los ejemplos citados la relación entre los participantes es 3>3, de donde surge la necesidad de marcar la pluralidad de una de esas terceras personas. En (16), el plural hace referencia a la pluralidad del paciente, que en este caso no está marcada porque en virtud de la jerarquía de persona se marca la primera persona.¹⁰ Todos los marcadores de plural *-reta* podrían no estar si el contexto provee la referencia explícita a los argumentos no marcados en el verbo.

(14) mba'e hou-*reta*
 cosa 3:comer-PL
 'cosa que comen ellos'

(15) yapo-yi-*reta*
 hacer-ITER-PL
 '(lo) han vuelto a hacer' (*-reta* pluraliza al agente = los niños)

(16) a-m-a'engu-*reta*
 1SG.AC-CAUS1-mudo-PL
 'los dejé mudos'

En síntesis, por un lado, hemos comprobado la presencia de la categoría número en las lenguas chaqueñas consideradas y otras del área pertenecientes a distintas familias lingüísticas –véase el nivaclé (mataco-mataguaya) en Stell (1989: 189). Esta categoría está ausente en otras lenguas del Cono Sur, por ejemplo, el mapudungun (Golluscio, 1988; Salas, 1992; Smeets, 2008). Por otro lado, hemos comprobado la difusión del sufijo de pluralidad en $C_{lat}(V)$ en tres de ellas (pilagá, wichi y vilela) y el alejamiento del tapete de las otras tres respecto de este parámetro tipológico.

4.2 Posesión

Este tema interesó desde el principio a los estudiosos de estas lenguas. En especial, destacamos el esfuerzo comparativo de Antonio Tovar (1951) desde una perspectiva areal que reconoce la relevancia del contacto entre

¹⁰ En las lenguas tupí-guaraníes se manifiesta una jerarquía de persona en el verbo del tipo "1>2>3" –véase jerarquía de topicidad en Payne (1994).

las lenguas chaqueñas en los sistemas documentados por él y otros autores. Además de incluir los datos del wichi o mataco (variedades dialectales noctén y vejoz), Tovar identifica la existencia de la distinción alienable-inalienable en los sustantivos –“nombres dependientes” (Tovar, 1951: 374)– y analiza la difusión de rasgos por contacto y las diferencias en un grupo más amplio de lenguas del Gran Chaco que las consideradas por los autores del presente artículo (en términos de Tovar, mbayá, chorotí, lengua-enimagá, chunupí, guaraní y mocoví).¹¹ Entre los trabajos comparativos más recientes sobre el tema, destacamos los aportes de Fabre (2007) y Messineo y Gerzenstein (2008).

En este artículo, describimos fenómenos ligados a la posesión en un sentido amplio, tal como se manifiestan en las lenguas chaqueñas. Nos referimos a los marcadores morfológicos de relaciones de propiedad, pertenencia e inclusión, así como también de relaciones partitivas (parte-todo). Distinguimos entre: (a) los afijos de persona del poseedor y (b) los clasificadores posesivos, que señalan características o particularidades del poseído (*possessum*) o de la relación. Como sucede en la casi totalidad de las lenguas del mundo (Aikhenvald, 2003), la entidad marcada en todos los casos es el poseído.

4.2.1 Afijos de persona del poseedor. En pilagá, wichi, vilela y tapiete, los afijos nominales de poseedor concuerdan con el paradigma de afijos verbales de persona. En pilagá y tapiete –ambas lenguas activas-inactivas (véase §2)–, los prefijos de poseedor son similares a los prefijos verbales inactivos, como se observa en (17)-(19) para el pilagá y en (20)-(22) para el tapiete.¹²

Pilagá

- | | | | |
|---------|----------------|----|------------------|
| (17) a. | <i>ñ-awek</i> | b. | <i>ñi-tesoqo</i> |
| | 1.SUJ-respirar | | 1.POS -tío |
| | ‘Yo respiro.’ | | ‘mi tío’ |

¹¹ Afirma Tovar, sin embargo, que éste no es un rasgo exclusivo de las lenguas chaqueñas –véanse referencias a otros autores en (Tovar, 1951).

¹² El tapiete, además, presenta alomorfos de los marcadores posesivos e inactivos condicionados por la fonología (armonía nasal) y por la clase de palabra (González, 2005).

- | | | | |
|---------|---|----|---|
| (18) a. | <i>an-yom</i>
2.SUJ-beber
'Vos bebés/bebé.' | b. | <i>an-tesoqo'</i>
2.POS-tío
'Tu tío' |
| (19) a. | <i>n-oye-n</i>
3.SUJ-llorar-ASP.no.prog
'Él llora.' | b. | <i>n-ano-k</i>
3.POS-mejilla
'Su (de él/de ella) mejilla' |

Tapiete

- | | | | |
|---------|--|----|---|
| (20) a. | <i>shi-poshi</i>
1SG.IN-malo
'Soy malo.' | b. | <i>shi-membi</i>
1SG.POS-hijo de la mujer
'mi hijo' |
| (21) a. | <i>ndi-roropa</i>
2SG.IN-desorientarse
'Estás desorientado.' | b. | <i>ndi-yupa</i>
2SG.POS-casa
'tu casa' |
| (22) a. | <i>yí-pihu</i>
3.IN-vergüenza
'Tiene vergüenza.' | b. | <i>yí-wata</i>
3.POS-vestido
'su vestido' |

En wichí, como en vilela –ambas lenguas nominativo-acusativas (véase §2)–, los afijos nominales de poseedor presentan similitudes formales totales o parciales con los afijos verbales de participantes sujeto y/u objeto –véanse (23)-(26a, 26b).¹³ Es interesante notar un desplazamiento de formas entre el prefijo posesivo wichí de tercera persona *-la* (26b) y el prefijo verbal de segunda persona sujeto *-la* (24a). Por el contrario, existe una similitud formal parcial entre la segunda persona posesiva (*-a*) (25b) y la segunda persona verbal objeto (*-am*) (26).

¹³ Siewierska (1998) indaga sobre el paralelismo existente entre la marcación de persona en verbos y la marcación de persona en sustantivos, y concluye que se observa un amplio espectro de alineamientos en las lenguas del mundo.

Wichí (variedad del Bermejo)

- (23) a. *n'-t'on*
1.SUJ-gritar
'yo grito.'
- b. *n'-lhos*
1.POS-hijo
'mi hijo'
- (24) a. *la-t'on*
2.SUJ-gritar
'vos gritás.'
- b. *a-w'eṭ*
2.POS-casa
'tu casa'
- (25) a. \emptyset -t'on
3.SUJ-gritar
'el/ella gritó.'
- b. *la-tkwey*
3.POS-brazo
'su (de él/de ella) brazo'
- c. \emptyset -lhos
3.POS-hijo
'su (de él/de ella) hijo'
- (26) a. *n'-y'aj-'am*
1.SUJ-pegar-2.OBJ
'te pegué.'
- b. *la-y'aj-n'u*
2.SUJ-pegar-1.OBJ
'me pegaste.'

En vilela, los sufijos de primera y segunda persona del poseedor son los siguientes: *-ki* '1SG' y *-mi* '2'. El sufijo de primera persona es similar al sufijo posesivo de primera persona (*-quis*) documentado por el Padre Machoni para la lengua que llama lule y tonocoté (Machoni de Cerdeña, 1877 [1732]). El sufijo de segunda persona exhibe el fonema nasal bilabial /m/, propuesto por Greenberg como un rasgo común de las lenguas americanas y presente en wichí (*-am, thlam*) y en la forma libre del pronombre personal de segunda persona *am* en pilagá, pero no en el lule y tonocoté de Machoni de Cerdeña (1877 [1732]). La similitud de las formas de primera y segunda personas con los sufijos verbales de persona sujeto es evidente, como surge de los ejemplos (27)-(28).

Vilela

- (27) a. *porop-ki*
1SG.POS
'mi canoa'
b. (*kirelat*) *kit-ki*
(monte-ALT) ir-1SG
'yo fui (al monte).'
- (Lozano, 1970) (*kiteki* canoa-en nuestros consultantes)

- (28) a. *porop-mi*
canoa-2SG.POS
'tu canoa'
b. *kit-mi*
ir-2SG
'vos fuiste.'

En cuanto a la marcación del poseedor de tercera persona en vilela, el sufijo es cero (29a) o *-p*, este último con una distribución restringida, modificando sustantivos vinculados con el campo de la inalienabilidad, como se examina más abajo (29b). La presencia del sufijo *-p* con valor posesivo ya había sido documentada por el Padre Machoni para el lule y tonocoté (Golluscio, 2008a).¹⁴

- (29) a. *hate nane*
hombre madre
'la madre del hombre'
b. *nane-p*
madre-3.POS
'su madre'

En cuanto a los verbos, presentan distintas formas de tercera persona: no marcada (morfema cero) y una serie de alomorfos de tercera persona posiblemente con una forma subyacente *-e*, y epéntesis de distintos sonidos (Ciccione, 2006) condicionados por la terminación de la raíz verbal.¹⁵

¹⁴ Nótese, sin embargo, que el sufijo *-p* con función posesiva fue también documentado en lengua-enimaga (Tovar, 1951).

¹⁵ De este modo, sin tener en cuenta las formas registradas que presentan variedades dialectales, los alomorfos básicos de tercera persona son los siguientes: (1) *-e*, cuando la raíz termina en *e* y *o* (desarrollando en estos casos una glotal para evitar el diptongo) y consonante; (2) *-te* (cuando la raíz termina en *i*) y *-we* (cuando la raíz termina en *a*).

4.2.1.1 Posesión inalienable y alienable. La categoría nominal presentada más arriba se entrecruza con otro eje de distinción semántica gramaticalizado en todas las lenguas seleccionadas: *la distinción entre posesión o pertenencia obligatoria y no obligatoria*. En ese sentido, el pilagá, el wichi y el tapiete presentan afijos diferentes de acuerdo con el parámetro inalienabilidad/alienabilidad. La posesión o pertenencia inalienable está marcada sólo con los afijos de persona del poseedor, mientras que la posesión o pertenencia alienable está marcada en estas lenguas con el afijo de persona del poseedor + un clasificador. Tal característica se puede extender a las otras lenguas de esas tres familias, mataco-mataguaya, guaycurú y tupí-guaraní, aun aquellas que están fuera del área chaqueña.

En pilagá, wichi y tapiete, entonces, los afijos de persona del poseedor codifican la posesión o pertenencia inalienable, como surge de los ejemplos siguientes:

Pilagá

(30) i-yaʕatʔa
1SG.POS-dedo
'mi dedo'

(31) y-at'e
1SG.POS-madre
'mi madre'

(32) i-emek
1SG.POS-casa
'mi casa'

Wichi

(33) n'-w'et
1.POS-casa
'mi casa'

(34) n'-ku
1.POS-madre
'mi madre'

- (35) n'-fwes
1.POS-dedo
'mi dedo'

En tapiete, como ya explicamos más arriba, las marcas de posesión inalienable, es decir, los prefijos posesivos, son similares a las formas de sujeto inactivo (*sh(v)*- '1SG', *nd-*'2SG', *y- ~ i-* '3SG').

Tapiete

- (36) she-po
1.POS-mano
'mi mano'

- (37) nd-po
2.POS-mano
'mi mano'

- (38) i-po
3.POS-mano
'tu mano'

Asimismo, en conexión con esta diferencia alienabilidad/inalienabilidad, en pilagá, wichí y tapiete hay una forma de tercera persona indeterminada (cuando la identidad del poseedor se desconoce).

En pilagá coincide con la forma de tercera persona de sujeto-inactivo. Compárese (39a,b).

Pilagá

- | | | | |
|---------|---------------------|----|-------------------|
| (39) a. | n-tesoqo | b. | ni-qotopon |
| | POS. INDET-tío | | 1.SUJ-despertarse |
| | 'el tío de alguien' | | 'me despierto' |

En wichí coincide con la forma de primera persona de plural exclusivo, como surge de (40a,b).

Wichí

- (40) a. tot-kwey
 POS.INDET-brazo
 ‘el brazo de alguien’
- b. tot-y’aj-n’u
 1.SUJ.EXCL-golpear-1SG.OBJ
 ‘nosotros dos te golpeamos.’

En tapiete, la presencia del prefijo de poseedor de tercera persona indeterminado es sólo obligatoria con los inalienables.

Tapiete

- (41) te-po
 POS. INDET-mano
 ‘la mano de alguien’ (inalienable)

pero:

- (42) *ti-kiripoti
 * ‘el dinero de alguien’ (alienable)

En vilela, a diferencia de las lenguas matabo-mataguayas, guaycurúes y tupí-guaraníes, los sufijos de poseedor de primera y segunda personas no son obligatorios ni marcan una distinción entre sustantivos de posesión obligatoria (inalienables) y optativa (alienables), como se ve a continuación.

Vilela

- (43) a. gep
 ‘boca’
- b. gep-ki
 1.POS-boca
 ‘mi boca’

- (44) nane-mi
 2.POS-madre
 ‘tu madre’

- (45) wam-pe-ki
 casa-DET-1SG.POS
 'mi casa'

Sin embargo, el sufijo vilela de poseedor de tercera persona *-p(e)* mencionado más arriba manifiesta distintas funciones en el vilela contemporáneo asociadas con el campo de la inalienabilidad. Por un lado, aparece como marcador de poseedor de tercera persona con términos de parentesco. Por otro lado, funciona como clasificador posesivo con los siguientes sustantivos: (a) casi la totalidad de las partes del cuerpo, (b) objetos de la esfera personal y vida cotidiana, (c) objetos manufacturados (pero también poseíble), (d) núcleos de construcciones atributivas y (e) núcleos de construcciones partitivas. En esta sección del trabajo presentamos el uso del sufijo *p(e)* como marcador de poseedor de tercera persona con términos de parentesco, como surge de los ejemplos (46)-(49). Sus usos como clasificador nominal posesivo se describen en 4.2.3. Véase también el tratamiento más detallado de este punto, así como su trayectoria como determinante, en Golluscio (2008b).

- (46) a. nane-p
 madre-3.POS
 'su madre'
- b. tate-p
 padre-3.POS
 'su padre'
- c. ahe-p
 hermano-3.POS
 'su hermano'
- d. inake-p
 hijo-3.POS
 'su hijo'

El contexto de uso recuerda el descrito por Machoni para el lule-tonocoté (Golluscio, 2008a). Según nuestros consultantes, al preguntar por una persona que se ve yéndose junto a otra:

- (47) tahte kit-e
 con.quién ir-3
 ‘¿con quién se va?’

el interlocutor puede contestar:

- (48) tate-p
 padre-3.POS
 ‘su padre.’

Nótese que el sufijo *-p* desaparece en la construcción poseedor-poseído:

- (49) xwan tate
 Juan padre
 ‘el padre de Juan’

A continuación, examinamos los clasificadores nominales ligados a la posesión en estas cuatro lenguas y otras del área. Analizaremos la expresión de la alienabilidad en la subsección siguiente.

4.2.2 Clasificadores posesivos relacionales. Una característica de las lenguas del área quizá sea la presencia de estos marcadores especiales para la posesión, llamados en literatura *clasificadores de genitivo o relacionales* (Aikhenvald, 2000; Grinevald, 2000). Se trata de sistemas poco comunes en América, de distribución restringida en el mundo y especialmente frecuentes en las lenguas de Oceanía. En América del Sur han sido documentados en Tuyuca por Barnes (1989) aunque Grinevald (2000: 66) sostiene que su inclusión en esta categoría debería ser revisada, en tanto por sus características parecen tratarse más bien de sistemas de clases nominales y no de clasificadores de posesión.

En wichi y en pilagá, estos clasificadores ligados a la posesión seleccionan sólo un grupo determinado de sustantivos (herramientas o utensilios y animales), todos ellos del tipo alienable (50) a (53); en pilagá es menos productivo aún que en wichí. En tapiete, no hay una marca explícita para los sustantivos alienables: la distinción se hace evidente en la presencia o ausencia del marcador de poseedor indeterminado –véanse (41), (42).

El pilagá marca la distinción alienable para animales domésticos:

Pilagá

(50) *i-lo-pioq*
 1SG.POS -CLF-perro
 ‘mi perro’

(51) *i-lo-pegag*
 1SG.POS -CLF-caballo
 ‘mi caballo’

En wichí, los clasificadores posesivos relacionales distinguen entre sustantivos alienables inanimados y animados.

Wichí

(52) *n'-ka-tente*
 1.POS-CLF-piedra
 ‘mi piedra’

(53) *n'-lo'-asinoj*
 1.POS-CLF-ep-perro
 ‘mi perro’

Es interesante que en pilagá y en wichí, el mismo marcador *-lo* se utiliza para agrupar animales domésticos o que un sujeto puede atribuirse como “propios”. En las culturas chaqueñas los animales son entidades autónomas que no guardan una relación de “pertenencia” respecto de un individuo, pero cuando entran en relación con un individuo (el poseedor) se produce un vínculo indirecto a través de una forma o un sustantivo, una expresión genérica superordinada que hace posible esa relación. Sin duda, el pilagá parece haber tomado prestada la forma *-lo*, puesto que en wichí el sistema tiene dos marcadores, *-lo* para animados y *-ka* para inanimados.

Por último, en tapiete y en vilela no existe marcador de alienable. Para tapiete, ver ejemplos (40) y (41).

4.2.3 Clasificadores nominales posesivos. En vilela, los sufijos clasificadores están ligados a la posesión en el sentido amplio definido al comienzo de esta subsección. Además del sufijo *-p*, cuyo uso como marcador

de tercera persona del poseedor se expuso más arriba, incluimos en este grupo los sufijos *-bep* y *-mot*. Los tres morfemas mencionados presentan dos diferencias fundamentales con los clasificadores de genitivo o relacionales (Aikhenvald, 2000; Grinevald, 2000; Payne y Carlson, 1989:107) descritos más arriba para pilagá y wichí. Por un lado, desde el punto de vista semántico, clasifican entidades pertenecientes a la esfera de lo personal, consideradas translingüísticamente entidades inalienables (Golluscio, 2008a). Por el otro lado, desde el punto de vista formal, a diferencia de los clasificadores de genitivo o relacionales en las lenguas del mundo, también identificados en las lenguas chaqueñas, a pesar de que especifican características de la relación entre poseedor y poseído no están ligados al marcador de poseedor, sino que lo excluyen. Cabe destacar que este sistema no estaba presente en el lule-tonocoté de Machoni (1877 [1732]).¹⁶ Se considerará la posibilidad de que se trate de una característica de área, hecho que alejaría al vilela de las lenguas andinas, por ejemplo.

4.2.3.1 Clasificadores para partes del cuerpo. Las partes del cuerpo reciben los siguientes clasificadores de propiedad inherente (Payne, 1997): sufijos *-p* (CLF1) y *-bep* (CLF2).

(a) Clasificador 1 (*-p*):

- (54) a. *ge-p*
boca-CLF1
'boca'
- b. *maŋu-p*
oreja-CLF1
'oreja'
- c. *nih-p*
nariz-CLF1
'nariz'

(b) Clasificador 2 (*-bep*):

¹⁶ La mayor parte del léxico para partes del cuerpo y parentesco no coincide entre el lule y el vilela.

- (55) a. tache-*bep*
 hombro-CLF2
 ‘hombro’
- b. do-*bep*
 pierna-CLF2
 ‘pierna’
- c. ba-*bep*
 brazo-CLF2
 ‘brazo’

En Llamas (1910: 18) se registra un uso más extendido del sufijo *-bep* con partes del cuerpo (*gebep* ‘boca’, por ejemplo), uso que nuestros consultantes no aceptan y atribuyen a una cuestión dialectal (“los wakha usaban mucho más *-bep*, nosotros usamos *-p*.” ML y GC, c.p.).

4.2.3.2 Clasificador de objetos de la casa y vestido: sufijo *-be*. El sufijo *-bep* como clasificador de propiedad inherente también ha sido documentado (Golluscio, 2008b) con objetos de la casa y vestimenta. No se ha documentado el uso de las raíces como formas independientes.

- (56) amime*bep*
 cama:CLF2
 ‘cama’

- (57) sal*bep*
 vestido:CLF2
 ‘vestido’

Es necesario destacar la similitud formal de *-bep* con el afijo verbal de primera persona plural inclusiva (*-be* ~ *-ba* ~ *-bet* ~ *-bep*) y con el nominalizador *-bep*, como se puede ver en los ejemplos siguientes:

- (58) unwake-*bep*
 trabajar-1PL.INCL~NMLZ
 ‘nosotros trabajamos, nuestro trabajar, nuestro trabajo’ (ML, c.p.)

4.2.3.3 Clasificador de objetos de la esfera personal y vida cotidiana: sufijo *-p*.

- (59) a. *porop* b. *ałup*
 'canoa' 'cuchillo'

4.2.3.4 Clasificador de objeto manufacturado (pero también poseible): sufijo *-p(e)*.

- (60) a. *k'ó* b. *k'óp*
 'agujero' 'cuchara'
- c. *jo* d. *jope*
 'zapallo' 'olla'

4.2.3.5 Clasificador de posesión inherente en construcciones partitivas: sufijo *p(e)*. Entre las construcciones sustantivo (modificador)-sustantivo (núcleo), este último marcado con el sufijo *p(e)*, distinguimos dos, la construcción partitiva ejemplificada en esta subsección, y la construcción atributiva ilustrada en 4.3.2.6 (Golluscio, 2008b).

En vilela, las construcciones parte-todo se caracterizan porque el núcleo (poseído o parte) está marcado con el sufijo *-p(e)*, como surge del ejemplo siguiente:

- (61) *bukare* *alep*
 gallina huevo-CLF2
 'el huevo de la gallina'

4.2.3.6 Sufijo *p(e)* como marcador de relación en construcciones atributivas. En vilela, existe una construcción atributiva particular, cuyo núcleo es una forma denominal "adjetivo + *-p(e)*". El adjetivo puede ocurrir como tema independiente.

- (62) joke iʒa-pe
 agujero profundo-CLF2
 'la profundidad del agujero'

4.3.2.7 Clasificador de animal poseído: sufijo *-mot*. De manera similar al uso clasificador de *-lo* en las otras lenguas chaqueñas (véase su descripción para el wichi y pilagá más arriba y Stell (1989) para chulupí) se han registrado ejemplos del uso del sufijo *-mot* con la función de clasificador de animal poseído con poseedor de tercera persona, aplicado a animales domésticos: *kíhi* 'caballo' y *mole* 'mula' (Lozano, 1970).

- (63) dukul waha mole-mot-te japeł-e ane wahe-kol
 pobrecito ahora mula-POS.AN-CL 3-DET2 largar-3 hierba comer-PROP
 'el pobrecito ahora larga a su mula para que coma pasto.'

En síntesis, con respecto al parámetro en estudio, la manifestación de la posesión en un sentido amplio (relaciones de propiedad, pertenencia e inclusión), las lenguas consideradas muestran rasgos compartidos entre las cuatro, y rasgos compartidos parcialmente, por pares o por grupos de tres vs. una lengua (para la marcación de la posesión, es el vilela la lengua más alejada del área). Primero, en pilagá, wichi, vilela y tapiete, los afijos nominales de poseedor concuerdan con el paradigma de afijos verbales de persona. En pilagá y tapiete los prefijos de poseedor son similares a los prefijos verbales inactivos y en vilela y wichi, son similares a los afijos de persona sujeto u objeto (en el caso de la segunda persona, para el vilela). Segundo, en pilagá, wichi y tapiete la obligatoriedad o no del afijo relacional de tercera persona indeterminado explicita el carácter alienable o inalienable del sustantivo. Tercero, mientras el pilagá, wichi y tapiete se caracterizan por la marcación de sustantivos inalienables y alienables, el vilela se aleja de ellas en este punto, ya que su sistema de sufijos de poseedor no distingue inalienabilidad de alienabilidad. Sin embargo, presenta un sistema de clasificadores nominales posesivos que clasifican personas, animales y objetos de la esfera personal y la vida cotidiana, tradicionalmente vinculados con el campo de lo inalienable. Cuarto, el vilela exhibe el uso del mismo sufijo marcador de tercera persona poseedor usado como clasificador de entidades ligadas con lo inalienable también

para señalar la relación de inclusión en dos construcciones nominales de tipo “sustantivo (poseedor, modificador)-sustantivo + *-p(e)* (poseído, núcleo)”: una construcción parte-todo asociada con posesión inherente en la que el clasificador *-p* está lexicalizado y la construcción nominal del tipo “sustantivo (modificador)-denominal + *-p* (núcleo)”, donde el sufijo *-p* funciona como marcador de relación posesiva y nominalizador del adjetivo. Estas construcciones están ausentes en las otras lenguas.

Para concluir esta subsección, diremos que como han sido documentados sistemas de clasificación nominal en otras lenguas de América del Sur, es necesario evaluar en la próxima etapa el alcance areal de este rasgo.

4.3 Deixis: los marcadores demostrativos

En las lenguas chaqueñas existen varios subsistemas para codificar “deixis” temporal y espacial. Se manifiesta a través de palabras, clíticos o afijos que tanto ocurren en la frase nominal como en la verbal. Puesto que la marcación deíctica es muy saliente y se manifiesta de modos diversos, sobre todo en las lenguas guaycurúes y matabo-mataguayas, y por tratarse de un tema tan amplio, en este trabajo nos restringiremos a comparar las formas ligadas o independientes que modifican a los sustantivos y la frase nominal con significado demostrativo (demostrativos adnominales). Al respecto, nos interesa examinar este fenómeno en las cuatro lenguas, a fin de poder comparar y luego definir entre las posibles características del área, si la deixis (y sus peculiares manifestaciones) es una de ellas.

4.3.1 Marcadores deícticos en los sustantivos. Los deícticos usados con nominales en las cuatro lenguas marcan ‘distancia relativa del referente’ con respecto a un centro deíctico.

4.3.1.1 Tipos de sistemas. Un primer sub-agrupamiento de las lenguas conforme a este parámetro nos muestra que los sistemas demostrativos son o bien bipartitos, como en pilagá (64), o bien tripartitos, como en wichí (66) y tapiete (68). El pilagá tiene tres términos pero puesto que el tercero remite a referentes que están fuera del campo visual (64c), se la debe clasificar como una lengua de dos distinciones (Diessel, 2004). En cuanto al vilela, resulta difícil avanzar en la caracterización de un sistema demostrativo, porque aparece reducido en el habla de nuestros consultantes. Elena

Lozano documenta dos términos en textos recogidos en la década del setenta (Lozano, 1970), pero creemos que no se los puede considerar miembros de un sistema de demostrativos. A continuación ilustramos los sistemas demostrativos por lengua.

Pilagá

- (64) a. na' 'acercándose/próximo'
b. so' 'alejándose/lejano'
c. ga' 'ausente/distante'

Wichí

- (65) a. na 'próximo, este'
b. la 'lejano, ese'
c. le/li 'muy lejano, aquel'

- (66) a. hal'o-na silataj
árbol-DEM lindo
'este árbol es lindo.'
b. hep-la lawekw ihi.
casa-DEM dueño haber
'esa casa tiene dueño.'
c. alhu-li fwenche-y ihi.
campo-DEM pájaro-PL haber
'en aquel campo hay pájaros.'

Tapiete

- (67) a. ko 'próximo, este'
b. hoka 'lejano, ese'
c. pü 'muy lejano, aquel'

- (68) a. ko sɨyora
DEM señora
'esta señora'
- b. hoka sanya'i
DEM niño
'ese niño'
- c. pü o-ĩ ñamimba
DEM perro
'aquel perro'

Las formas demostrativas en el vilela (70a) y (70b) contemporáneo no se pueden comparar con los sistemas deícticos de las otras tres lenguas, presentados más arriba, desde el punto de vista formal ni funcional. Según Lozano (1970), esta lengua contaba con un sistema amplio de demostrativos, sincrónicamente en desuso u olvidado. Sus textos citan dos formas de pronombres demostrativos sujeto (69), que pueden actuar con función nominal (70) y (71) y a un adverbial recibiendo un sufijo locativo (72).

Vilela

- (69) a. t'e ~ t'ete 'ese, eso', con un alomorfo t' ante vocal.
- b. iket 'aquel', también usado para referir al sujeto de tercera persona 'él o ella' (Lozano, 1970)

Es necesario notar que estas formas no sólo se alejan de las lenguas chaqueñas, sino que la primera de ellas parece tener más relación con las formas documentadas en el lule-tonocoté (familia lule-vilela). Mientras *t'e* ~ *t'ete* 'ese, eso' guarda semejanza con el demostrativo de primera posición *titá* 'este' en la lengua documentada por el Padre Machoni como lule y tonocoté (Machoni de Cerdeña, 1877 [1732]), el pronombre demostrativo para la segunda posición y pronombre personal sujeto en esa lengua (*mimá* 'ese') parece haberse perdido como demostrativo y permanecer reducido en el sufijo *-mi* de la segunda persona y en el fonema final del pronombre personal sujeto de segunda persona *nam*. Por otro lado, la forma *iket* es interpretada por nuestros consultantes actuales sólo con el significado de 'solo, sola'. En cambio reconocen el uso de su plural *ikelempe* como 'ellos' (ML

y GC, c.p.). Por último, en los textos recogidos por Lozano, más que señalar la distancia relativa del referente, *t'e ~ t'ete* 'ese, eso' manifiesta una función anafórica en el discurso, contribuyendo al seguimiento de la referencia, como se puede ver en los fragmentos copiados bajo los números (70)-(72).

- (70) a. dukul waha mole-mot-te japel-e ane wah-e-kol
 pobrecito ahora mula-CLF3-DET2 largar-3 hierba comer-3-PROP
 'el pobrecito manda ahora a su mula para que coma pasto.'
- b. **t'ete** hapel-e-ah torta ame-l hapel-e ni-tek
 DEM volverse-3-ASP torta mirar-N.FIN darse.vuelta-3 venir-3
 'Esa (la mula) se dio vuelta; mirando la torta se dio vuelta y vino.'
 (de Kiferi "La vieja", Lozano, 2006: 54 [1970: 43])
- (71) ni-tek laoe ni-tek nipetwey k'irimelet
 venir-3 arriba venir-3 tres carancho
 'vienen arriba vienen tres caranchos.'
- '[...] toqe ahto-l dupe
 ojo acabar-N.FIN mucho
- '[...] Cuando comieron los ojos mucho,
 teberupe guh-e ahkolehe-li-tek t'e nipetwey
 encima caer-3 morir-PL-3 DEM tres
 cayeron muertos encima (de ella) esos tres.'
 (de Kiferi "La vieja", (Lozano, 2006: 55-56 [1970: 44]).
- (72) *ha* kelwetke nah t'e nah=ohe-e ko-e-rop ame-ki
 ah por.qué 1.OBJ eso 1.OBJ=decir-3 querer-3-NEG mirar-1SG
 '¡ah! (dijo el zorro). ¿Por qué me dice eso? No quiere (darme el otro hijo), yo veo.'
- japel-e t'e-lat wan-pe-lat
 mandar-3 DEM-LOC2 casa-DET1-LOC2
 entonces, lo mandó a la casa (del hornerito).'
 (de Ukukwet "La palomita" (Lozano, 2006: 64) [1970: 59])

De cualquier forma, lo que queda claro es que en vilela se trata de un sistema demostrativo muy diferente del descripto para las otras tres lenguas chaqueñas.

4.3.1.2 Parámetros deícticos. En las lenguas guaycurúes las mismas formas que denotan ‘distancia relativa’ indican a su vez movimiento. Mostraremos esto a través de ejemplos de la lengua pilagá. Como se vio en (65) los parámetros de “proximidad/distancia” y “movimiento” se combinan dando lugar a una sola forma: *na’* “acercándose/próximo, presente”, *so’* “alejándose/lejos” y *ga’* “distante/sin movimiento”. Son los clasificadores deícticos. Por medio de *na’* y *so’*, los referentes animados se mueven desde el centro deíctico o hacia él, y en ese sentido podemos asumir que están ‘próximos’ o ‘distantes’ (73a) y (73c).

Pilagá

- (73) a. *so’-me* *siyapawa* *yi-la-ake* *l-alonek*
 CLF.LEJOS-DEM persona 3.SUJ-buscar-MOD 3.POS-madera
 ‘aquella persona (que se aleja) va a buscar madera.’
- b. *sa-čiyopo-ge* *ga’* *ad-aqaya*
 1.SUJ-venir-DIR hacia.allá CLF.DIST 2.POS -hermana
 ‘vine de la casa de mi hermana’ (el referente no está a la vista).’
- c. *na’-m’e* *yawo* *pitlapalae*
 CLF.PROX-DEM mujer pilagá:FEM
 ‘esa mujer que se aproxima es pilagá.’

Los referentes no animados, es decir que no tienen movimiento autónomo, se deben entender simplemente como ‘presentes’ o ‘distantes’ con respecto al centro deíctico, como se muestra en (74), donde se entiende que el pan está cerca o lejos, pero no se mueve:

- (74) a. *an-se-nem* *na’* *paan*
 2.OBJ-1.SUJ-dar CLF.PROX pan
 ‘te doy pan (el pan está presente; el hablante puede señalarlo y tocarlo)’

- b. an-se-nem so' paan
 OBJ.2-SUJ.1-dar CLF.lejos pan
 'te doy pan (el pan no está presente; se puede inferir que el hecho está concluido = te di pan)'
- c. an-se-nem ga' paan
 OBJ.2-SUJ.1-dar CLF.DIST pan
 'te doy pan (el pan no está presente, pero lo estuvo o lo estará = Te daré pan)'

El wichí (pero aparentemente también el nivaclé y el macá de la misma familia) codifican el movimiento a través de formas adnominales, pero a diferencia de las guaycurúes éstas conforman una serie separada, diferente de la que se usa para indicar 'distancia'. En wichí son *-tsi* y *-tsu*, ilustradas en (76) y (77).

Wichí

- (75) -tsi ha'no'tshas-tsi yi.kuy-la
 chicos-DEM jugar-FUT
 'Esos chicos (hacia acá, en movimiento) van a jugar'

- (76) -tsu hin'u-tsu siwele
 hombre-DEM hombre blanco
 'Aquel hombre (hacia allá, en movimiento) es criollo'

Por el contrario, en las lenguas guaycurúes las mismas formas *na* y *so* con referentes animados expresan que éstos pueden estar acercándose o alejándose del centro deíctico, y como consecuencia se infiere que están cerca o lejos, como vimos en (73).

Vilela

No se puede afirmar que los dos demostrativos en vilela formen un sistema original sino que *iket* parece estar cubriendo un vacío por olvido, desuso o desplazamiento hacia otras funciones. En el caso de *t'ete* su uso revela una función anafórica, más que demostrativa en cuanto a posición y distancia, como en las otras lenguas.

Tapiete

Por último, en tapiete los demostrativos sólo codifican distancia. En ellas, la posición y el movimiento no son parte del significado de los demostrativos, a diferencia de lo que sucede en las lenguas guaycurúes y mataco-mataguayas.

Sintetizando lo expuesto más arriba, en las cuatro lenguas se han documentado formas deícticas. En todas ellas, la marcación está orientada por el parámetro de la distancia relativa (del hablante o del referente en el discurso) y supone un contraste u oposición en tal sentido.¹⁷ Tanto por la variedad de formas como por los significados que codifican, los deícticos proveen a las entidades referidas una determinación espacial y temporal que puede manipularse según sea la situación de los participantes durante el acto de habla o el discurso. Un mismo referente puede estar circunstancialmente presente o ausente; o haber estado presente y ya no estarlo, pero el oyente infiere que puede estarlo en el futuro (Vidal y Klein, 1998).

Los sistemas wichí y pilagá se asemejan mucho más entre sí que con respecto al vilela o al tapiete. En este sentido, es posible que esta manifestación de la deixis sea una característica que hayan adquirido por el contacto en el área (nótese además la existencia de formas casi homófonas, como *na/na* 'presente/a la vista/cercano' en wichí y pilagá). Por último, vale aclarar que los sistemas deícticos en las lenguas macá y chulupí, también mataco-mataguayas, son similares a estos dos y en ellos se advierte igualmente la presencia de *na* para los referentes visibles y próximos.

Las particularidades de este sistema demostrativo y la manera como confluyen para la marcación de referentes definidos o no, no se encuentran en las lenguas amazónicas o andinas. Tampoco fueron documentados para las lenguas patagónicas, y en este sentido podría tratarse de un rasgo areal fuerte, en el caso de las lenguas chaqueñas. Si así fuera, aproximaría a las lenguas guaycurúes y mataco-mataguayas por un lado, y dejaría de lado por

¹⁷ Las lenguas guaycurúes tienen como contraparte a este subsistema, otro compuesto por tres formas no demostrativas, adnominales, excluyentes con respecto a las formas demostrativas (*na*, *so*, *ga*). Éstas son marcadores no deícticos, obligatorios y denotan 'posición o forma física del referente' (*da* 'parado', *ñi* 'sentado' o *di* 'acostado'; (Vidal, 1997, 2001) similares a algunos sistemas de clasificación nominal vistos en otras lenguas del mundo (Aikhenvald, 2000; Grinevald, 2000).

no encontrarse en ellas completamente la convergencia 'distancia-movimiento-(posición)', al vilela y al tapiete.

5. Conclusiones

Nuestros avances preliminares a partir de cuatro lenguas del Chaco pertenecientes a distintas familias –pilagá, wichi, vilela y tapiete– refuerzan la hipótesis de una configuración dinámica del Chaco como área lingüística. Se conformaría, básicamente, como un área con un núcleo constituido por las lenguas guaycurúes y mataco-mataguayas, y una periferia, ocupada por el vilela y el tapiete. Respecto de fenómenos particulares, el área se comportaría dinámicamente, acercando o separando grupos de lenguas de núcleo y periferia en subconjuntos en intersección. Es necesario, sin embargo, incorporar más rasgos en la comparación y extender el estudio a la totalidad de las lenguas del área. Por otro lado, falta cotejar con otras lenguas vecinas y con las lenguas de intervención colonial, especialmente misionera, de importante influencia sobre lenguas como el vilela.

Desde el punto de vista fonológico, las lenguas estudiadas reflejan no sólo la existencia de características comunes tipológicamente, sino, muy particularmente, la presencia de rasgos compartidos menos comunes desde un punto de vista tipológico, específicamente: (a) la oposición entre obstruyentes sordas y eyectivas; (b) las brechas sistemáticas en los puntos de articulación donde se oponen las oclusivas sordas a las oclusivas sonoras, como es el caso específico de la oclusiva bilabial sonora [b] que caracteriza la fonología del vilela, alejándola de las lenguas chaqueñas; (c) los segmentos post-velares, poco comunes desde el punto de vista tipológico; (d) los alófonos aspirados de los segmentos oclusivos y africados; (e) la tendencia a la palatalización de los segmentos, principalmente, alveolares (ya sean oclusivos, fricativos o nasales) y, en menor medida, velares y (f) la presencia de segmentos laterales, característica sobresaliente de la fonología de las lenguas chaqueñas, de la que se aleja el tapiete.

En cuanto a las categorías gramaticales, la difusión a veces abarca sistemas enteros, otras sólo segmentos que aparecen recurrentemente en afijos o raíces independientes con significaciones similares, en lenguas de distintos origen genético del área. También existen algunos sistemas con rasgos extendidos en la mayoría de las lenguas del área. Entre los sistemas compartidos, la co-ocurrencia de varios (posesión y deixis) en el caso de las lenguas

mataco-mataguayas y guaycurúes por contraposición a la ocurrencia más limitada de los mismos en vilela y tapiete es la principal evidencia gramatical de un área lingüística de tipo núcleo-periferia. Por un lado, existe una coincidencia formal de los afijos de persona para marcar el poseedor y el sujeto en las lenguas guaycurúes, mataco-mataguayas, vilela y tapiete. Por otro lado, la distinción alienable/inalienable en la posesión incluye también al tapiete, y la marcación, por medio de clasificadores, de entidades correspondientes a la esfera de lo inalienable incorpora asimismo al vilela.

Por último, los sistemas deícticos configuran un sólido rasgo de difusión, con una fuerte evidencia de préstamo entre las familias chaqueñas nucleares, y un límite entre lenguas nucleares (mataco-mataguayas y guaycurúes) y periféricas (vilela y tapiete).

6. Bibliografía

- Aikhenvald, A. Y. 2000. "Unusual classifiers in Tariana". En G. Senft (ed.). *Systems of nominal classification*. Cambridge: Cambridge University Press. 93-113.
- . 2003. *Classifiers. A Typology of Noun Categorization Devices*. Oxford: Oxford University Press.
- Aikhenvald, A. y R. M. W. Dixon. 2006. *Grammars in Contact. A Cross-Linguistic Typology*. Oxford: Oxford University Press.
- Balmori, C. 1967. "Ensayo comparativo Lule-Vilela: sufijos *-p* y *-t*, con un breve texto Vilela". *Estudios de área lingüística indígena*. Buenos Aires: Centro de Estudios Lingüísticos, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. 9-32.
- Barnes, J. 1989. "Classifiers in Tuyuca". En D. L. Payne (ed.). *Amazonian linguistics. Studies in lowland and South American languages*. Austin, TX.: University of Texas Press. 273-292.
- Braunstein, J. A. 1992. "Presentación". En J. A. Braunstein (ed.). *Hacia una carta étnica del Gran Chaco*. Las Lomitas: Centro del Hombre Antigo Chaqueño. 1-8.
- . 2005. "Los pueblos indígenas del Gran Chaco". *Mundo de Antes* 4.127-137.
- Braunstein, J. A. y E. Miller. 1999. "Ethnohistorical introduction". En E. Miller (ed.). *Peoples of the Gran Chaco*. Westport, CON.-London: Bergin and Garvei. 1-22.

- Braunstein, J. A., H. Salceda, H. Calandra, M. Méndez y S. Ferrarini. 2002. "Historia de los chaqueños. Buscando en la 'papelera de reciclaje' de la antropología sudamericana". *Acta Americana* 10: 1. 63-92.
- Carvajal, S. 1998. "Etnohistoria y ocupación espacial del pueblo tapiete". *Anales de la Reunión Anual de Etnología*. La Paz: MUSEF. 363-385.
- Ciccione, F. 2006. Estructura silábica y procesos morfofonológicos en vilela: epéntesis y elisión de V. (m.i.)
- Citro, S., L. Golluscio y A. Vidal. 2006. "The Chaco languages and the socio-historical dynamics of their Peoples". Ponencia presentada en el *Workshop on Historical Linguistics and hunter-gatherer populations in global perspectives*, 10-12 agosto 2006, Leipzig: MPI-EVA.
- Diessel, H. 2004. "Distance contrasts in demonstratives". En M. Haspelmath, M. Dryer, G. D. y B. Comrie (eds.). *World Atlas of Language Structures*. Oxford: Oxford University Press.
- Dietrich, W. 1986. *El Idioma Chiriguano: Gramática, textos, vocabulario*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- . 1990. "More evidence for an internal classification of tupi-guarani languages". *Indiana* 12. 141.
- . 1994. "Word formation, syntax, or noun classification? Tupi-Guarani *mba'e*-between lexicon and grammar". En I. P. Pastor (ed.). *Lingüística Tupi-Guaraní/Caribe*. Lima-Perú. 109-124.
- Dixon, R. M. W. y A. Y. Aikhenvald. 1999. *The Amazonian languages*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fabre, A. 2007. "Morfosintaxis de los clasificadores posesivos en las lenguas del Gran Chaco (Argentina, Bolivia y Paraguay)". *UniverSOS* 4. 67-85.
- Gerzenstein, A. 1999. "La posesión en maká, una lengua aborigen del Chaco paraguayo". *Lingüística Románica et Indiana. Festschrift in Honour of Wolf Dietrich*. Tubinga: Gunter Narr. 501-509.
- Golluscio, L. 1988. La comunicación etnolingüística en comunidades mapuches de la Argentina. Gramática, textos, etnografía del habla. Tesis de Doctorado. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- . 1994. "Clases de sustantivos y sistema cultural: la posesión en wichi". *Signo y Señal* 3.

- . 2008a. “Huellas de trayectorias y contactos en el sistema lingüístico: el caso vilela”. Ponencia presentada en el *Simposio Internacional “Contacto de lenguas y documentación”*. Buenos Aires: CONICET.
- . 2008b. “Vilela (Chaco): perfil tipológico de una lengua en extremo peligro”. Ponencia presentada en el *XV Congreso Internacional de ALFAL*. Comisión de Lingüística Amerindia. Montevideo.
- Golluscio, L. A. y H. González. 2008. “Contact, attrition and shift in two Chaco languages: The cases of Tapiete and Vilela”. En K. D. Harrison, D. S. Rood y A. Dwyer (eds.). *Lessons from documented endangered languages*. Amsterdam - Philadelphia: John Benjamins. 195-242.
- González, H. 2004. “A typology of stops in South American Indian languages”. Austin Teresa Lozano Long Institute of Latin American Studies of the Center for Indigenous Languages of Latin America. University of Texas http://www.ailla.utexas.org/site/cilla1_toc.html
- . 2005. A grammar of Tapiete (Tupí-Guaraní). Tesis de Doctorado. Department of Linguistics. Pittsburgh: University of Pittsburgh
- Grinevald, C. 2000. “A morphosyntactic typology of classifiers”. En G. Senft (ed.). *Systems of nominal classification*. Cambridge: CUP. 50-92.
- Gualdieri, B. 1998. Mocovi (Guaicuru). Fonología e morfossintaxe. Tesis de Doctorado. Campinas: UNICAMP
- Hirsch, S. M. 2006. *El pueblo tapiete de Argentina: historia y cultura*. Buenos Aires: Instituto de Lingüística. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- Jensen, C. 1990. “Cross-referencing changes in some Tupí-Guaraní languages”. En D. L. Payne (ed.). *Amazonian Linguistics: Studies in Lowland South American Languages*. Austin: University of Texas Press. 117-158.
- . 1997. “Coreferential marking in Tupí-Guaraní languages”. Ponencia presentada en el *XIII International Conference of Historical Linguistics*. Düsseldorf, Germany.
- . 1998a. “Comparative Tupí-Guaraní morphosyntax”. En D. Derbyshire, C. y G. K. Pullum (eds.). *Handbook of Amazonian Languages*. Berlin - New York: Mouton de Gruyter. 489-618.
- . 1998b. “The use of coreferential and reflexive markers in Tupí-Guaraní languages”. *The Journal of Amazonian Languages* Vol. 1, n° 2. 1-49.

- . 1999. “Tupí-Guaraní”. En R. M. W. Dixon y A. Y. Aikhenvald (eds.). *The Amazonian Languages*. Cambridge: Cambridge University Press. 125-163.
- Kaufman, T. 1993. “The native languages of Latin America: general remarks”. En R. E. Asher y C. Moseley (eds.). *Atlas of World Languages*. London - New York: Routledge. 31-33.
- Klein, H. E. 1979. “Noun classifiers in Toba”. En M. Mathiot (ed.). *Ethnolinguistics: Boas, Sapir and Whorf revisited*. The Hague: Mouton. 85-95.
- Lafone Quevedo, S. A. 1895. “La lengua Vilela o Chulupí. Estudio de filología chaco-argentina fundado sobre los trabajos de Hervás, Adelung y Pelleschi”. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* XVI. 37-124.
- . 1912. *Pronominal classification of certain South American Indian stocks*. Buenos Aires: Coni Hermanos.
- Llamas, A. 1910. *Uacambabelté o Vilela*. Corrientes: Teodoro Heinecke.
- Lozano, E. 1970. *Textos vilelas*. La Plata: CEILP.
- . 1977. “Cuentos secretos vilelas: I. La mujer tigre”. *VICUS Cuadernos Lingüística* I.93-116.
- . 2006. *Textos vilelas*. Buenos Aires: Instituto de Lingüística. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- Machoni de Cerdeña, A. 1877 [1732]. *Arte de la lengua Lule y Tonocoté*. Buenos Aires: Coni Hermanos.
- Maddieson, I. 1984. *Patterns of sounds*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Martínez Sarasola, C. 1992. *Nuestros paisanos los indios. Vida, historia y destino de las comunidades indígenas en la Argentina*. Buenos Aires: Emecé.
- Messineo, C. 2002. “El contraste alienable/inalienable en las construcciones posesivas del toba (guaycurú)”. En A. Fernández Garay y L. A. Golluscio (eds.). *Temas de Lingüística Aborigen II*, Colección Nuestra América. Serie Archivo de Lenguas Indoamericanas. Buenos Aires: Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. 53-81.
- . 2003. *Lengua toba. Aspectos gramaticales y discursivos*. München: LINCOM Europa.

- Messineo, C. y A. Gerzenstein. 2008. "La posesión en dos lenguas indígenas del Gran Chaco: toba (guaycurú) y maká (mataguayo)". *LIAMES*: 7. 61-80.
- Nordenskiöld, E. 1912. "Les Indiens Tapiete. La Vie des Indiens dans le Chaco". *Revue de Géographie* Tome Sixième. 258-271.
- . 1962 [1912]. "Son los tapietes una casta chaqueña guaranitizada?" *Khana* año IX, Vol. 1: 36-37.
- Payne, D. L. 1994. "The Tupí-Guaraní Inverse". En B. Fox y P. J. Hopper (eds.). *Voice: Form and Function*. Amsterdam - Philadelphia: John Benjamins. 313-340.
- Payne, D. L. y R. Carlson. 1989. "Genitive classifiers". Ponencia presentada en el *Fourth Meeting of the Pacific Linguistic Conference*. University of Oregon. Department of Linguistics. 87-119.
- Payne, T. E. 1997. *Describing Morphosyntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Salas, A. 1992. *El mapuche o araucano. Fonología, gramática y antología de cuentos*. Madrid: MAPFRE.
- Smeets, I. 2008. *A Grammar of Mapuche*. Berlin-New York: Mouton de Gruyter.
- Stell, N. N. 1972. *Fonología de la lengua a'lu'la*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Estudios Lingüísticos.
- . 1989. Gramática descriptiva de la lengua niwaclé (chulupí). Tesis de Doctorado. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires: Facultad de filosofía y letras
- Thomason, S. G. (ed.). 1997. *Contact Languages: A Wider Perspective*. Amsterdam: John Benjamins.
- Tovar, A. 1951. "Un capítulo de lingüística general: los prefijos posesivos en lenguas del Chaco, y la lucha entre préstamos morfológicos en un espacio dado". *Boletín de la Academia Argentina de Letras* 20. 360-403.
- Vidal, A. 1997. "Noun classification in Pilagá (Guaykuruan)". *The Journal of Amazonian Languages* I: 2. 58-101.
- . 2001. Pilagá grammar. Tesis de Doctorado. Department of Linguistics. Eugene: University of Oregon.